



# **CAPITAL HUMANO:** **LA VERDADERA FUENTE** **PARA EL DESARROLLO**

HUMAN CAPITAL: THE REAL SOURCE FOR DEVELOPMENT

*Por: Carolina Blanco y Nathalia Gamboa<sup>1</sup>*

## Abstract

The development of any economy not only must be based on the growing of GDP (Gross Domestic Product), but also it must include society and its values. Along this way, the human capital becomes a critical role in a global world, mostly in countries that are at the head of capitalism as main way of production.

### Palabras Claves:

Desarrollo Económico, Crecimiento, Desigualdad, Estados Unidos, Capital Humano.

### Keywords:

Economic development, growing, inequality, United States, human capital

United States is one of them, showing a lot of radical contrasts. It maintains the highest levels of inequality, concentration of wealth, and GDP per capita. It owns a high level of possession and export of weapons worldwide. It maintains a senseless war in Middle East, spending near to 3 trillion dollars to support it. (It could bring more benefits investing this budget in strengthening the human capital —health, education, culture).

Unfortunately, the end of this conflict is not coming in the near few years.

However, the picture is not as negative as appears, if there is a real change in the way economy is understood, building around a well founded values society. At the same time, a State that performs its tasks as custodian of fairness will care the quality of life of every human being.

## Resumen

El desarrollo de cualquier economía no puede basarse únicamente en el crecimiento de los determinantes del PIB, sino que se debe incluir también a la sociedad y los valores que la conforman. Es de esta forma como el capital humano se vuelve parte fundamental en un mundo globalizado y más que nada en aquellos países que están a la cabeza del capitalismo como modo de producción principal.

Estados Unidos es uno de ellos, al presentar unos contrastes bastante radicales; posee los niveles de desigualdad, concentración de la riqueza y PIB Per Cápita más altos, es dueño de un alto porcentaje de exportación y posesión de armas a nivel mundial. Es el protagonista de una guerra absurda en medio oriente, con un gasto aproximado a los 3 billones de dólares (obteniendo muchos más beneficios al ser invertido en el fortalecimiento del capital humano —salud, educación, cultura) y que aún no se ve un fin en los próximos años.

No obstante, el panorama no es tan turbio como parece, si se logra rediseñar la forma en que la economía es entendida, construyéndose alrededor de una sociedad con valores fundamentales bien arraigados y un Estado que cumpla con sus funciones como garante de igualdad a cabalidad, la calidad de vida de cada ser humano será valorada adecuadamente.

1. *Alumnas de 9 semestre de Economía. Programa de Economía Universidad Piloto de Colombia*

*“El único capital que realmente importa es el capital humano.”*

Warren Bennis

El desarrollo de la historia del pensamiento económico se ha dado, en su gran mayoría, olvidando o dejando de lado una variable fundamental para el análisis dentro de una ciencia social como lo es la economía: el capital humano.

Haciendo un pequeño recorrido a través de diferentes autores y escuelas, casi hasta la mitad del siglo XVIII predominó la teoría mercantilista, que solo pretendía cuantificar la riqueza de los países a partir del excedente de las exportaciones respecto a las importaciones. Posteriormente, la escuela marginalista se enfocó más hacia la conducta y motivaciones del individuo. Después, los fisiócratas prestaron atención a la producción agrícola postulándola como factor primordial en la riqueza de un país. A esto se sumaron los Clásicos, con la teoría de la división del trabajo, la cual aumentaba la productividad y el bienestar, pero

únicamente enfocados en la valoración del sector industrial y comercial. Smith, Ricardo y Mill se centraron en los ingresos (del pueblo y del Estado), la acumulación de capital, producción, distribución de bienes y riqueza. (Aguado & Palma, 2012).

Todas las escuelas anteriores concuerdan en una cosa: que el producto intangible de ciertas actividades (o la generación de conocimientos) no contribuyen a la acumulación de capital y al crecimiento de la riqueza, por lo que se deja el estudio de cuestiones de carácter netamente social a otras ciencias (antropología, psicología, sociología, etc.).

De esta forma, no se trata de desvirtuar las ideas de otras escuelas pero sí de ampliar el espectro de ‘necesidades’ a algo que no necesariamente tiene que ser tangible, a bienes y servicios de diversa naturaleza, ya que el bien conocido

“homo economicus” que tanto ha profesado la teoría económica estándar y la ortodoxia, no solo se limita a su papel estrictamente racional en la base económica (modos y relaciones de producción), sino que también es vital para su desarrollo dentro de la sociedad y la correspondiente construcción de una adecuada superestructura, la cual está conformada por la organización social, jurídica y política, religión, ideologías y cultura.

Como se puede evidenciar, el capital social y humano no aparecen como variables contundentes para la riqueza de las naciones o para el desarrollo

económico sino hasta muchos años después con lo que se han producido atrasos en materia de crecimiento y desarrollo de la sociedad, pues el hombre y su creatividad son considerados como partes fundamentales de las bases del desarrollo. En este sentido, es preciso acudir a la concepción de capital humano formulado por la fundación no gubernamental AVSI (Asociación de servicios internacionales voluntarios, creada en Italia con asiento de carácter consultivo en las naciones unidas y financiada por el Banco Mundial, la Unión Europea, entre otras ), así:

*“El concepto de capital humano, aunque presentado por muchos autores como W. Petty, R. Cantillon, J. Von Thuner, A. Marshall, I. Fisher y J. M. Clark, nunca fue desarrollado en el marco de una estructura teórica sólida, por lo menos hasta la mitad de este siglo gracias a las obras pioneras de Jacob Mincer (1958), Theodore Schultz (1960) y Gary Becker (1964,1975), favorecidos por el ambiente estimulante de la investigación de la universidad de Chicago. Estas obras permitieron desarrollar una teoría económica sobre el capital humano, basada principalmente en los años de escolaridad y en la experiencia profesional en el trabajo, considerados variables que explican las funciones de ingreso individuales.” (AVSI, 2008)*

En este sentido, no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XX que se empezó a tratar este concepto, dado que el crecimiento de capitales físicos y el

aumento de la producción solo explicaban una pequeña parte del crecimiento en muchos países. Sin embargo, ha sido mucho lo que el mundo ha dejado

de estudiar y analizar en este campo, lo que ha traído enormes consecuencias precisamente al capital humano: Nosotros aquí acudimos al ya bien definido fetichismo del PIB. Los gobiernos utilizan este indicador para “decir que todo está bien” pero no muestran la total realidad de las condiciones socioeconómicas de la población, ya que esta medición no refleja con exactitud las reales condiciones de una sociedad y no dice si dicho crecimiento experimentado es sostenible o no a largo plazo.(Stiglitz, 2012)

La desigualdad, pobreza, miseria y falta de oportunidades son el “pan de cada día” de muchos de los ciudadanos del mundo, todo a costa de las ansias de acumulación de capitales y aumento de riqueza que se tienen como ideal desde nuestros antepasados.

*“Hemos creado una economía y una sociedad donde las grandes fortunas se amasan a través de la búsqueda de rentas, a veces mediante transferencias directas desde el sector público a los ricos, más frecuentemente a través de una normas que permiten que los ricos recauden rentas del resto de la sociedad gracias al poder monopolista y otras formas de explotación” (Stiglitz, 2012).*

Sin embargo, la acumulación y captación del dinero por parte de una minoría muy rica en el mundo [“el 1% tiene lo que el otro 99% necesita” (Stiglitz, 2012)] no es el único problema al que el capital humano debe enfrentarse, pues, desde el mismo gobierno, la distribución se hace de manera ineficiente e inequitativa lo que genera que la economía no se comporte con un carácter eficiente y dinámico, dado que no se le brindan oportunidades a la sociedad como motor de crecimiento y desarrollo.

*“Invertir más en nuestra sociedad –en educación, en tecnología y en infraestructuras- y proporcionar más seguridad a los ciudadanos corrientes dará lugar a una economía más eficiente y dinámica, más acorde con lo que afirmamos ser, y que ofrezca más oportunidades a un sector más amplio de la sociedad.” (Stiglitz, 2012).*

Lo curioso en este punto, radica en dos ideas fundamentales, por una parte el PIB y el PIB-per cápita de los países en los últimos años ha crecido de manera rotunda, especialmente por el incremento y el rápido accionar tecnológico de las últimas décadas (provocó un aumento en promedio un 2,5%

la riqueza mundial), y por otra parte, cada vez son más constantes los compromisos para la mitigación de la pobreza, pero cada vez más el número de pobres asciende<sup>2</sup>, entonces ¿Dónde está la producción de las últimas décadas? ¿No deberíamos todos beneficiarnos de esta?

### “No existe ni una comida gratis ni tampoco una guerra sin coste.”

Un claro ejemplo de “el precio de la desigualdad” que el mundo vive en la actualidad se puede ver en Estados Unidos y gran parte de las guerras infructuosas (incluso inútiles) que ha librado en las últimas décadas.

Los norteamericanos se empezaron a consolidar como una potencia mundial desde el siglo XIX, a la par con Gran Bretaña y Alemana, ya que estos contaban con la posesión del aparato industrial, la fabricación y la exportación de capital físico. Todo esto sucedido cuando se llevaban a cabo conflictos constantes por poder y territorios estratégicos para el establecimiento de las economías occidentales en el continente europeo. No fue hasta 1990, en el escenario del fin de la Guerra Fría contra la URSS, que Estados Unidos reafirmo su dominio, marcando ámbitos de la economía, política

o incluso la cultura a nivel mundial de la mano de su ya bien establecido modelo capitalista.

Como bien se ha dicho, la verdadera riqueza está en la sociedad, en el 99% de los ciudadanos, mas no en ese 1% que la controla. El american way of life, o mejor conocido como “el sueño americano” se ha ido desvaneciendo con el paso del tiempo gracias a los que tienen el control de la democracia, el bien público más importante de todos en sus manos y lo usan para su beneficio propio, para aumentar sus arcas a costa de los demás al privatizar el interés general.

El diario norteamericano The Huffington Post, en su edición del 29 de octubre del 2013 y con datos de la International Labour Organization y el Center for Economic Policy and Research, evidencia

*2. En 1990 había 2.718 millones de personas que vivían con menos de dos dólares diarios. En 1998 ese número de pobres era estimado en 2801 millones. Banco Mundial, 2000*



las condiciones de los trabajadores comunes, que aunque laboran para una “economía avanzada”, no garantizan una remuneración por vacaciones, días festivos, licencias de maternidad o por enfermedad. De igual manera, muestra alarmantes datos de gasto militar; Estados Unidos gasta \$682 billones de dólares, a comparación de China (\$166) o Japón (\$59.3) y tiene el 30% del mercado en las exportaciones de armamento;

y por cada 100 de sus ciudadanos hay 88.8 armas de fuego.

Esto es indicador de una sola cosa: el capital humano se está desapareciendo. Stiglitz y Bilmes (2008) hacen un pequeño recuento sobre lo que la sociedad estadounidense se puede ganar si invirtiera adecuadamente apenas una tercera parte de los estimados aproximados del costo de la guerra en Irak:

*“Un billón de dólares podría haber servido para construir 8 millones de viviendas sociales, dar empleo a 15 millones de profesores de enseñanza pública adicionales durante un año, permitir a 120 millones de niños asistir durante un año al programa Head Start<sup>3</sup>, dotar de seguro médico a 530 millones de niños durante un año o proveer con becas de cuatro años a 43 millones de estudiantes.”*

Estas son cifras pequeñas comparadas con los gastos innecesarios que se están haciendo en incursiones internacionales absurdas, que puede que hayan tenido cierta justificación al inicio, pero que con el paso del tiempo solo benefician grandemente a contratistas minoritarios, quienes “ignoran los verdaderos costes sociales de la guerra” (Stiglitz & Bilmes, 2008). Estas inversiones serían más adecuadas en educación, salud, vivienda, ali-

mentación, tecnología, y que aunque pueden ser altas en el corto plazo, los beneficios son aún mayores a largo plazo, reduciendo el gasto militar (ya que sería superfluo en grandes cuantías) y también debido a que la misma cultura inmersa en el capital humano y social fortalecería las instituciones, al incrementar la equidad, la confianza en la justicia de una nación prospera en todo sentido como lo puede llegar a ser Estados Unidos.

*3. Programa del departamento de salud y servicios sociales que ofrece ayuda educativa y sanitaria a los niños de familias con pocos recursos económicos.*

## Otro mundo es posible.

Aunque el panorama es pesimista, otro mundo es posible, se puede lograr construir una sociedad más acorde con valores fundamentales y con más oportunidades para todos, cuando sea rediseñada la manera en la que se entienden los mercados y la economía en general, es posible tener un desarrollo sostenible y justo.

*“[...] cuando –la economía– sea manejada adecuadamente, equitativamente, cuando todos los países tengan voz en las políticas que los afectan, es posible que ello contribuya a crear una nueva economía global en la cual el crecimiento resulte no sólo más sostenible sino que sus frutos se compartan de manera más justa.” (Stiglitz, 2002)*

Aunque Estados Unidos se encuentra inmerso en una disyuntiva (es uno de los países industrializados más prósperos pero cuenta también con altos niveles de desigualdad y concentración de la riqueza) en la actualidad cuenta con programas como el Medicare o el de atención a veteranos (Stiglitz & Bilmes, 2008) de las diversas guerras, que intentan hacer de la sociedad norteamericana un poco más inclusiva e igualitaria, y que de esta forma vuelva a convertirse en un modelo integro de desarrollo económico.

Finalmente, se conserva la esperanza de que sea posible retomar el sueño

americano, más justo y real para ese 99% al que Stiglitz se refiere (y que en definitiva no es secreto para nadie). Es aquí donde se encuentra el potencial del capital humano: las familias, la cultura, la confianza son las que definitivamente enriquecen a un país. Sin necesidad de caer en el asistencialismo por parte del Estado, este podría brindar fácilmente calidad de vida para todos al hacer que la voz de cada quien valga en cada decisión que se tome en pro del bienestar de la nación, una solución a los problemas estructurales previamente mencionados es posible, y con esto la consolidación de un mundo mejor.



## Referencias:

- Adriaensens, D. (25 de Marzo de 2013). *Global Research*. Obtenido de <http://www.globalresearch.ca/2003-2013-la-resistencia-iraqui-la-guerra-sucia-de-estados-unidos-y-la-remodelacion-de-oriente-proximo/5328418>
- Aguado, L., & Palma, L. (Julio-Diciembre de 2012). Una interpretación metodológica sobre la incorporación de los bienes y servicios culturales al análisis económico. *Lecturas de Economía* (77), 219-252.
- AVSI, (2008). “*Capital Humano, recurso para el desarrollo*” Milán, Italia
- Banco Mundial,( 2000). “*Global Economic Perspects and the Developing Countries 2000*”, Washington D.C. World Bank, 2000
- Stiglitz, Joseph., & Bilmes, Linda. (2008). *La guerra de los tres billones de dólares*. Buenos Aires: Taurus.
- Stiglitz, Joseph. (2012), “*El precio de la desigualdad*” Bogotá: Taurus
- Stiglitz, Joseph.( 2002). “*El malestar en la globalización*” Buenos Aires: Taurus.
- The Huffington Post. (29 de Octubre de 2013). *15 Ways The United States Is The Best (At Being The Worst)*. The Huffington Post. Obtenido de: [http://www.huffingtonpost.com/2013/10/29/american-exceptionalism\\_n\\_4170683.html?utm\\_hp\\_ref=business](http://www.huffingtonpost.com/2013/10/29/american-exceptionalism_n_4170683.html?utm_hp_ref=business)